

# EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

Administración: Bressa, 19.

SUSCRIPCION PTAS. 1'25 AL MES

Año XLII

Palma de Mallorca Martes 18 de Enero de 1898

Núm. 13278

## Falsa Alarma

Aquellos que imaginan que son los Estados Unidos una nación esencialmente industrial y comercial, están en un error profundo.

No hace mucho tiempo que con la toma de posesión de las islas Hawai quedó demostrado que en la Unión, como en todas partes, se sienten pujos de conquista y de engrandecimiento. Los «jingoos» que hacen guerra más ó menos enbozada á España, con el único é inocente objeto de quedarse con la propiedad de la isla de Cuba, acaban de corroborar que tanto en la casa blanca como en el Capitolio de Washington, se sienten otros afanes que los exclusivos que producen la compra-venta y la producción industrial.

Un hecho ocurrido recientemente, y de que ha sido víctima un desdichado tendero, patentiza que hoy por hoy los ministros del presidente señor Mac-Kinley se preocupan de una manera insistida de una serie de cosas que muy pocas ó nada tienen que ver con la producción y el cambio.

Hace pocos días ha sido detenido un tendero de Washington por haber vendido unos papeles que compró en pública subasta y que según quieren las leyes, debían ser previamente desmenuzados ó inutilizados antes de poder hacer uso alguno de ellos.

El desdichado industrial ignoraba tal circunstancia, y en cuanto hubo almacenado todos los papeluchos que procedían del ministerio de la Guerra, lo más urgente que se le ocurrió que debía hacer era revenderlos. Y tal como lo pensó lo hizo. Algunos de sus vecinos, tenderos como él, le compraron esos papeles mediante una prima razonable.

Y aquí empezaron las tribulaciones del industrial. Las criadas de altos funcionarios del ministerio de la Guerra advirtieron á sus respectivos jefes que la carne y la salchicha venían envueltas en papeles que llevaban el timbre del ministerio.

Horrorizados los padres de la defensa nacional de tan tremendo delito examinaron los papeles, y á pesar de la grasa que los desdibujaba y que á trechos los hacía ilegibles, vieron que se trataba de unas minutas de defensa de las costas del Atlántico y de un plan completo de fortificación de los Estados del Norte, ni más ni menos que si de nuevo debían emprenderse una campaña contra los sudistas. Tiempo les faltó á esos dignos funcionarios para advertir al ministro de lo que ocurría, y el secretario justamente alarmado, mandó abrir una información.

Contra lo que generalmente sucede cuando se habren informaciones, ésta dio inmediatos resultados, y se puso á los dos días sin ningún género de duda que Jaime Clehen, tendero de la calle de la Conquista, vendedor al por mayor de carne, era culpable de haber vendido aquellos papeles que consideraba como suyos desde el momento que el Estado se los entregaba sin condición alguna, desde que había sido el mejor postor.

No le han valido al pobre tenedor ninguna de las disculpas que ha dado y que tendían á probar su buena fé. El tribunal militar entendiendo que esos papeles pueden constituir un peligro para la defensa nacional, le ha condenado á tres meses de cárcel y á 200 dólares de multa. Ha dispuesto además, y lo lógico hubiese sido quizá empezar por ahí, que en lo sucesivo todos esos papeles serán inutilizados por cuenta del Estado.

El desgraciado licitador, que no creía que haya cometido el delito que se le imputa ó que, por lo menos, si lo ha per-

petrado ha sido involuntariamente, ha apelado de la sentencia ante el Tribunal Supremo, que todavía no ha visto la causa.

Sea cual fuere el fallo definitivo que sobre ella recaiga, siempre resultará que se halla dispuesto á hacer la competencia á esos Gobiernos europeos que no piensan sino en armarse hasta los dientes y en guardar de un modo escrupuloso el secreto de sus armamentos, al mismo tiempo que aseguran, con la mayor formalidad del mundo, que sólo piensan en establecer de un modo duradero y sólido el reinado de la paz sobre la tierra.

## Imprudencia funesta

En el pueblo de San Clemente de Llobregats, ha ocurrido una funesta desgracia que ha consternado al vecindario.

A las 8 y media de la mañana del próximo pasado domingo, hallábanse en la cocina, de la casa número 13, de la calle del Medio de dicha población, dos niñas llamadas María Mariages Fen y Mercedes Fen Tarrida respectivamente.

Lastiernas criaturas acababan de levantarse y la mayor estaba vistiéndose á la otra.

En esta operación las dejaron los dueños de la casa, marchándose á la Iglesia para asistir á misa de las 9. Hallábanse las niñas muy agenas de la horrible desgracia que les esperaba, cuando se presentó en la cocina Julián Fen y Pagés, niño de 11 años de edad y primo hermano de las dos, quien después de jugar un rato con ellas cogió una escopeta que se hallaba colgada en una de las paredes de la estancia y con objeto de gastar una broma, apuntó el arma contra sus primitas.

Desgraciadamente estaba cargada y en un movimiento brusco, disparóse y en do á dar los proyectiles en las cabecitas de las niñas.

Al oír el disparo, acudieron vecinos presenciando el cuadro tristísimo de ver á las dos tiernas criaturas tendidas en el suelo; bañadas en sangre.

El inconsciente autor del hecho llora-

ba desesperadamente y eran insuficientes las palabras de los vecinos para calmar su excitación.

De vuelta ya los dueños de la casa y enterados del tristísimo suceso que se había desarrollado durante su ausencia, no hay que decir la profunda pena que experimentaron.

Llamóse con precipitación un facultativo para asistir á las desgraciadas niñas. Pero los auxilios de la ciencia no pudieron ser eficaces.

María Mariages Fen, dejó de existir á las doce de la mañana y una hora antes había fallecido su infortunada prima Mercedes Fen y Tarrida.

El juzgado se personó en el lugar del caso y empezó á instruir las diligencias propias de tan desgraciadas circunstancias.

## La colonia española de Méjico y Weyler

El Correo Español de Méjico, órgano de la colonia española, publica el siguiente juicio acerca del ilustre general Weyler.

«Ciertamente, convenimos en que el general Weyler no vino á Cuba á repartir caramelos. Un grupo, no de colonos, entiéndase bien, sino de súbditos españoles, que se hallaba en la plenitud del goce de los derechos políticos, ayudado por los filibusteros y sostenido por los enemigos de la Patria en un país extranjero, se rebeló contra ella, proclamando la independencia de cierto número de provincias de la Monarquía, y haciendo, con el nombre de guerra, obra de crimen. Y un grupo que se alza contra la ley, contra la Constitución, contra la soberanía nacional, no debe juzgarse tanto por lo que proclama—un cuando lo que proclama tenga visos de justicia, lo que no sucede en este caso—cuanto por lo que hace. Los rebeldes de Cuba no tienen para hacer armas contra España mejor derecho que los habitantes del Sur de los Estados Unidos tuvieron para rebelarse contra la Unión anglo-americana; á la verdad, aquéllos tuvieron mucho menos derecho que éstos para

hacerlo; pero aun cuando los hubiese asistido justicia y derecho, su conducta, que nunca fué la de los defensores de una causa noble, sino la de simples incendiarios y asesinos de personas pacíficas, de pasajeros de trenes de ferrocarril, en los que viajan mujeres y niños, los ponía no sólo fuera de las leyes de la guerra, sino fuera de toda ley tutelar de los derechos comunes á los hombres en sociedad.

Hé aquí por qué el general Weyler fué severo con los que se encontraban entre las gavillas rebeldes y con los que fugiéndose pacíficos, en realidad no eran sino espías, explotadores, auxiliadores de ellas. A la verdad, no hizo, sin embargo, tanto como en plena paz, en circunstancias enteramente normales, hacen algunos anglo-americanos con aquellos que siquiera sean señalados como presuntos criminales, y con obreros declarados pacíficamente en huelga. No ha presenciado aun Cuba una matanza tan fría, tan desalmada, tan cruel como la de Lattimer, y el pueblo que tiene por lema «el mejor indio es el indio muerto», el pueblo que se ha distinguido como exterminador de razas conquistadas, no puede tirar la primera piedra contra aquel que en defensa del orden, de la ley, de la Patria y de la civilización, es enérgico é inexorable con el incendiario ó el destructor de ferro-carriles, de trenes ordinarios de pasajeros.

Los jingoos, sin embargo, y sus escuacces, mas aquellos á quien sirve la turba compuesta por unos y por otros, ponen el grito en el cielo declamando contra las imaginarias «atrocidades de Weyler», y no tienen una palabra de reprobación contra el uso de la dinamita y de las balas explosivas por los rebeldes.

No hace aún muchos días, los periodistas laborantes procuraban justificar esta repugnante violación de las leyes de la guerra, este atropello de todo sentimiento humano, con aquellas mentiras de las «atrocidades de Weyler». «¡Ah! se decía, si los españoles tratasen como beligerantes á los insurrectos cubanos, estos no realizarían los actos de inhumanidad de que se les acusa».

4

LOS MERODEADORES

Hoy los bosques han caído; sus sombríos habitantes, rechazados paulatinamente por la civilización que les persigue sin tregua ni descanso, han huido paso á paso delante de ella; han ido á buscar á lo lejos otros retiros más seguros, llevándose consigo los huesos de sus padres á fin de que no fuesen desenterrados y profanados por la despiadada reja del arado de los blancos, que traza su largo y productivo surco sobre sus antiguos territorios de caza.

Este desmonte continuo, incesante, del continente americano ¿será un mal? No por cierto; al contrario, el progreso, que marcha á pasos agigantados y tiende á transformar antes de un siglo el suelo del Nuevo-Mundo merece todas nuestras simpatías. Sin embargo no podemos menos de experimentar un sentimiento de dolorosa conmiseración hacia esa raza infortunada puesta brutalmente fuera de la ley, acorralada sin compasión por todos lados, que disminuye de día en día y se ve condenada de un modo fatal á desaparecer muy pronto de aquella tierra cuyo inmenso territorio, hace todo lo más cuatro siglos, cubría con sus innumerables masas.

Si el pueblo elegido por Dios para operar los cambios que señalamos hubiese comprendido su misión, quizás á una obra de sangre y de carnicería la hubiera convertido en una obra de paz y paternidad; y armándose con los divinos preceptos del Evangelio, en vez de coger los rifles, las teas incendiarias y los sables, hubiera llegado, en un tiempo dado, á verificar una fusión de las dos razas, blanca y roja, y á obtener un resultado

LOS

## MERODEADORES

DE FRONTERAS

novela escrita en francés

por

MR. GUSTAVO AIMARD

traducción de

D. J. F. Saenz de Urraca

PALMA

FOLLETÍN DE «EL ISLEÑO»  
1398



## Canje de prisioneros

Comienzan á tratar algunos periódicos de la conveniencia de canjear los prisioneros que en Guisa, Guaimaro y otros puntos nos hicieron los rebeldes de Cuba por otros de los que les han hecho las tropas leales.

La objeción de que eso pueda interpretarse como reconocimiento implícito de beligerancia, queda desvanecida con los siguientes preceptos de las Instrucciones para los ejércitos en campaña de los Estados Unidos:

Sección 10. Número 152: Cuando el Gobierno legítimo, impulsado por un sentimiento de humanidad, aplica en todo ó en parte, respecto de los rebeldes, las leyes de la guerra regular, esta conducta no implica en manera alguna de su parte un reconocimiento parcial ó completo del Gobierno que los rebeldes puedan hacerse pago ó de su independencia como Estado autónomo y soberano.

Las potencias neutras no pueden prevalerse en justicia de esta conducta del Gobierno legítimo respecto de los rebeldes para reconocer á éstos la cualidad de potencia independiente.

Sección 10. Número 153: Tratar como prisionero de guerra á los rebeldes capturados, canjearlos, celebrar convenios para ellos, etc., etc., no implica ni prueba el reconocimiento como poder soberano del Gobierno que los rebeldes puedan haber constituido.

A todo lo cual puede añadirse que tanto en la anterior guerra de Cuba como en las civiles peninsulares, se han verificado canjes de prisioneros, sin que por un instante se pudiera suponer que se concedían honores de beligerancia á los insurrectos cubanos, ni á los carlistas.

### EPISODIO HISTÓRICO

## El teniente Cristóbal

La campanilla sonó con violencia, como si el que llamara tuviera mucha prisa; el asistente acudió presuroso, abrió la puerta, y al encontrarse con un oficial para el desconocido que llevaba el cuellito los números de su mismo regimiento, se quedó esperando que le interrogasen.

—¿Está el capitán?—le preguntó el oficial.

—No, señor.

—¿Y la señora?

—La señora, sí, mi teniente.

—Es lo mismo; déjame pasar.

El asistente, entonces, quiso impedir la entrada del oficial, y formó respetuosamente le suplicó:

—Mi teniente, le he dicho á usted que no está en casa mi amo, y le ruego, si quiere ver á la señora, que antes me deje anunciarla su visita.

—¡Bah! ¡bah! Déjate de simplezas; interrumpió el oficial, separando impaciente al soldado y penetrando en la casa.

La señora del capitán, sobresaltada, primero por la violencia del campanillazo, y después por la disputa, cuyo rumor había llegado á ella confusamente, precipitose al recibimiento.

En el pasillo, un tanto obscuro, se encontró con el oficial, quien estrechándole entre sus brazos, exclamó:

—Ya me tienes aquí, ¡madre mía!

—¡Cristóbal! ¿Eres tú? ¿Cómo has venido sin avisar? ¿Te ha sucedido algo?

—Sí, si me ha sucedido. Vámonos al comedor, donde podrás verme á tu gusto.

Abrazados, llegaron á la estancia; habíase, cuya puerta abría el asistente, asombrado.

Una vez en el comedor, como la madre permanecía absorta buscando en los ojos de su hijo la explicación de tan inesperado viaje, separóse el sonriente, y cuadrándose la dijo:

—¿Que por qué he venido? ¡Fíjate en mi uniforme y él te lo dirá!

¡Eh! ¿Qué es eso! ¿Has salido ya de la Academia? ¿Eres oficial? ¿Sabes algo tu padre?

—No he avisado á nadie, ¡madre mía! ¿Quería sorprenderos?

—¡Gracias, Dios mío! exclamó la buena señora, ¡Qué alegría tendrá Pepe!...

En efecto, todo era ventura en el hogar del capitán T... de Cartagena.

—¿Qué más podía ambicionar aquel matrimonio! Nostrianos más hijo que Cristóbal; para él fueron siempre todos sus cuidados. Costóles grandes desvelos, eso sí, pero al fin le vieron oficial y oficial del mismo regimiento de España, á que el padre pertenecía.

Seis meses iban transcurridos; la infame guerra separatista asolaba los campos de Cuba, y esta guerra exigió el sorteo de oficiales de batallones, correspondiendo al primero de España y á Cristóbal el ser de los señalados por la suerte para tomar parte en la defensa del territorio nacional.

Desapareció en un momento la alegría de aquel hogar. Solo Cristóbal se mostraba satisfecho y orgulloso; iba á tomar parte en la campaña y conquistaría las cruces que envidioso contemplaba sobre el pecho de los veteranos.

Si la madre vertía lágrimas, sólo contenidas, con gran trabajo, cuando pudiera ver á su hijo, el padre estaba no menos intranquilo. Era tan niño Cristóbal.

Los mismos entusiasmos del muchacho le asustaban. ¡Qué experiencia de la guerra podía tener un joven que aún no había cumplido diez y ocho años!

Estas consideraciones del capitán, después de maduro examen, le obligaron á adoptar la firme resolución de ir voluntariamente á la guerra.

—Ya ves—decía—yendo yo con Cristóbal, estaré á su lado, le serviré de escudo y tú estarás más tranquila.

¿Qué día aquel en que embarcó en Cartagena el primer batallón de España!

Cerca de mil cien hombres plétóricos de vida presentó el batallón en su última revista en la Península. ¡Qué entusiasmo el de los expedicionarios! Cuántos discursos patrióticos oyeron de las autoridades. Y el vapor zarpo. Y á medida que se alejaba del muelle iban perdiéndose en la inmensidad los ecos de la marcha de Cádiz, que los defensores de la Patria, llorando de emoción, saludaban al grito de: ¡Viva España!

¡Viva España! gritaban catorce meses después, el día 22 de Enero de 1897, en las Lomas del Volcán, algunos de aquellos soldados que, en las ranas de la muerte, daban sus cartuchos á sus compañeros, los cuales rechazaban las cargas de una numerosa partida de caballería enemiga, que nunca pudo llegar á seis pasos de los cachillos de los Matasera.

¡Viva España! gritaba, distinguiéndose entre todos, un bravo mozo, apoyando su cuerpo en el tronco de un árbol y con ambas piernas destrozadas á balazos, á tiempo que otro proyectil le atravesó la cara en el momento de terminar uno de aquellos vivas.

Los insurrectos repetían con verdadera furia sus estériles cargas de machete. De los treinta hombres de España que formaban aquel interesante grupo, sólo quedaban en condiciones de lucha, en un pequeño semicírculo, debili baluarte de los heridos, ocho soldados rodilla en tierra, un oficial en pie y, á caballo, el jefe del batallón, que, herido en una pierna, machete en alto, pálido, sereno y atento á los movimientos del enemigo, decía á sus soldados:

—Animo, hijos míos. Esos cebarde son pocos para nosotros. Y cuando con infernal gritería insistían en sus cargas, voceando al machete, al machete, antes de que llegaran á diez metros de los fusiles, él se le decía pausadamente: ¡Apunten! ¡Fuego! Luego, de manera rápida, y entre los vivas á España de los heridos: ¡Preparen! Y rodaban caballos

y jineros, cayendo mas al retirar sus bajas; y en esta forma seguía el combate, hasta que, desahogados hombres y cabalgaduras, emprendieron la huida al ver llegar un pequeño refuerzo de infantes.

¡Glorioso fué para los restos del batallón de España el combate del Volcán! Solo unos doscientos hombres, convalecientes en su mayoría, quedaban del que tan nutrido salió de Cartagena.

Los insurrectos, comprendiendo la situación lastimosa de la reducida columna, no dudaron en atacarla, formando extensa herradura, á la que el teniente coronel de España opuso con rapidez tres frentes de ataque. De estos frentes, dos estaban bien defendidos por los repliegues del terreno. Paró que lo estuviera el tercero, era preciso poseerlos de una pequeña loma. Cúpole el honor de tomar ésta, con la reducida fuerza de su mando, á Cristóbal, que ya había conquistado dos de aquellas cruces tan ambicionadas, una de ellas á costa de una herida aún abierta. Cristóbal y sus pocos hombres fueron recibidos por el enemigo con descargas cerradas; al mismo tiempo un numeroso grupo de caballería mambi acudía con intención de coparles. Tal peligro obligó al jefe del batallón á correr en su auxilio á todo el galop de los diez únicos caballos que tenía disponibles, mientras llegaron otras fuerzas de infantería, cuyo avance ordenó.

Entre el pequeño pelotón de auxiliares iba el padre de Cristóbal; cuando llegaron, vieron á éste sentado en el suelo y á sus soldados aturridos en torno suyo.

—¿Qué es eso señor oficial?—le interrogó su padre.

—Nada, mi capitán, que estoy herido.

Casi inmediatamente, otra descarga derribó algunos soldados y caballos, hiriendo á la vez al teniente coronel y al capitán T...

—¿Está usted herido, mi teniente coronel?—preguntó al jefe el valiente capitán, á la vez que oprimiendo con una mano su terrible herida.

—Si capitán pero que no lo sepan, le contestó el jefe, quien al ver avanzar sobre ellos los jinetes enemigos cargando al machete, levantó el suyo, y gritó:

—Muchachos: Jamás los soldados españoles abandonaron á sus heridos; si es necesario, quedamos todos aquí, antes que un machete toque á cualquiera de nuestros compañeros. Pronto veréis morder el polvo á esos miserables que llegan aullando para ocultar su cobardía. Responder á sus gritos con éste: ¡Viva España! —¡Viva! contestaron los soldados, haciendo el semicírculo donde tuvo lugar tanto heroísmo y donde al poco rato, yacia el capitán T... al lado de Cristóbal.

Los heridos fueron transportados á un edificio ruinoso. El médico practicó sus primeras curas. La herida de Cristóbal era de bala Mauser, que le había traspasado el muslo derecho, la de su padre de bala explosiva, que sin salida, le había penetrado en el vientre, produciéndole dolores horribles.

Cuando, después de batido el enemigo, penetró el teniente coronel en aquellas ruinas á visitar á los heridos, acercóse cogiendo á la camilla sujeta por el capitán, y al estrechar ésta la mano de su jefe, antes de que le interrogase, le preguntó, haciéndose superior á sus propios sufrimientos:

—¿Cómo está usted, mi teniente coronel?

—Lo mío no es nada, sólo un pellizco, y usted, usted, capitán, ¿dónde está herido?

—Aquí—le dijo señalando con su mano libre el sitio de la herida, mientras con la que estrecha la del teniente coronel acercósele hacia sí y bajando la voz añadió:

—Con jefes como usted, mi teniente coronel, se va á todas partes y se muere á gusto. Yo me muero, y le ruego á usted que haga porque se le oculte mi estado á Cristóbal para que no se agaste el suyo. Quiero que viva para que ayude

## LOS MERODEADORES DE FRONTERAS

### Los fugitivos

Las inmensas selvas vírgenes que cubrían el territorio de la América septentrional tienden cada vez más á desaparecer bajo los hachazos precipitados de los squatters y de los desmontadores americanos, cuya actividad insaciable hace que los límites de los desiertos vayan retrocediendo de continuo hacia el Oeste.

Ciudades florecientes, campos bien labrados y cuidadosamente sembrados, ocupan ahora las regiones en que, apenas hace diez años, se alzaban bosques impenetrables cuyas ramas seculares solo dejaban penetrar á duras penas los rayos del sol, y cuyas inexploradas profundidades cobijaban animales de todas clases, sirviendo al paso de guarida á hordas de indios nómadas cuyas costumbres belicosas hacían resonar con frecuencia el grito de guerra bajo aquellas bóvedas majestuosas de ramas y de hojarasca.



A su pobre madre. ¡A usted le recomiendo mi pobre hijo!

—¡Animo, capitán! Quizá eso no sea nada; por lo demás, está usted seguro de que se cumplirán sus deseos.

—¡Gracias, gracias, mi querido coronel!

Este, que difícilmente contenía visible emoción, dejándose llevar de ella, estampó un beso en la mejilla del capitán, y separándose violentamente de él, después de ver herido, se dirigió al médico diciéndole:

—Ordene usted la conducción de los heridos. Partimos en seguida para Managua.

Si glorioso fue el combate del Volcán, cuanto valor demostraron los convalecientes y fatigados hijos de España en su retirada al poblado!

Marchaba el convoy por una cañada cuyas lomas laterales ocupaban los manabises; las pocas municiones que quedaban llevabanlas los soldados de la retaguardia, mientras los de vanguardia desalojaban a los insurrectos de sus posiciones cargando sobre ellos al cuchillo. ¡Ni una bala más logró hacerles el enemigo en esta penosa marcha!

Cristóbal y su padre fueron alojados en la misma casa donde se les acogió cariñosamente.

Quiso el capitán presenciar la cura de su hijo, é incorporado en la cama contempló la herida de Cristóbal, á quien dijo después con voz segura y firme:

—Cristóbal, es preciso que nos separemos; tú debes partir para la Habana; yo no puedo ir ahora; es necesario que me quede aquí. Si ves antes que yo á tu madre díle que me acuerdo mucho de ella.

Al día siguiente Cristóbal era conducido á un hospital de la Habana y su heroico padre dejaba de existir. Ya lo dijo él: *¡Era preciso que se quedara allí!* Y allí está, en el cementerio de Managua, donde se le hizo un entierro digno de su bravura.

Era el mes de Mayo. Un joven oficial, luciendo sobre su uniforme del ejército de Cuba dos cruces rojas, una de ellas barreada de blanco, subía lenta y trabajosamente, apoyado en dos muletas, la escalera de una casa de Sevilla, y deteniéndose ante una puerta cogió el llamador. Así permaneció largo rato; su semblante reflejaba la profunda emoción que sentía. Por fin su mano trémula tiró cobardemente del llamador; dentro sonó lastimera y perezosamente una campanilla.

Abrióse la puerta, apareciendo una criada, la que, sin sin conocer al oficial, gritó con emoción hondísima:

—¡Señora, señora!

Casi en el acto presentóse la dueña de la casa, vestida de negro. Al ver al oficial experimentó una sensación extraña, algo así como si estuviera bajo la presión de una descarga eléctrica, y lanzó, reconcentrado, salido del fondo de su alma, este grito:

—¡Cristóbal! ¡Hijo mío!

—¡Madre! ¡Madre de mi alma!—Exclamó el inválido, dejando caer al suelo las muletas para estrechar entre sus brazos al ser por el ilotrado, próxima á desplomarse por el exceso de sensación dolorosa que sufría.

Sucedió entonces una escena difícil de describirse. Falto el hijo del apoyo de sus muletas, entabló una verdadera lucha por sostener á su madre. Esta, al ver los esfuerzos titánicos de su hijo por sostenerla, se rehizo de pronto y convirtióse á su vez en sosten del oficial.

Hubo un momento de silencio sublime, después del cual, reconviniéndole dulce y dolorosamente, decía la madre al hijo:

—¡Tampoco esta vez has avisado!

—¿Para qué? ¡Madre! ¿Para qué?

Como epílogo de este interesante drama, y en cumplimiento de un sagrado deber, réstanos consignar la decepción que produjo en nuestro ánimo la noticia del ascenso de Cristóbal á primer teniente por el hecho de Volcán... *¡cuando le correspondía reglamentariamente!*

Logró, eso sí, lo que en sus ensueños de muchacho deseaba; batóse muchas veces con bizarría; figuró como distinguido en varias propuestas; aunque no en todas fué recompensado; obtuvo algunas cruces; todas dentro del empleo de segundo teniente; mas al considerar que para la familia del capitán T..., tan dichosa al comienzo de nuestro relato, el trágico suceso del Volcán le acarreó tanta desdicha; cuando vemos á Cristóbal en unión de sus compañeros de promoción y primeros tenientes como él, sin haber estado en ninguna de las campañas; cuando se alejan de nuestro lado, andando fatigosamente y apoyado en su muleta Cristóbal, y marchando alrosos y luciendo la escarapela de la Escuela Superior de Guerra sus camaradas, nos hacemos inconscientemente estas preguntas:

¿En qué se conoce que Cristóbal estuvo veinte meses en campaña, regando con su sangre la manigua, y que su buen padre, modelo de abnegación, muriera gloriosamente en holocausto de la Patria?

¿Qué beneficio disfruta, por el heroísmo de los dos?

Y la muleta del inválido, al golpear las losas de la calle, parece que nos contesta irónicamente con su *tac, tac*, acompañado y frío.

—¿Qué! ¿No lo sabes? ¿Te parece flojo beneficio el que yo le presto?

J. J. DE DIEZ VICARIO.

## Crónica Local

La noticia del nombramiento de D. Pedro J. Campins, para el cargo de Obispo de Mallorca, ha sido recibida con general aplauso, con verdadera y pública satisfacción.

Seguramente el nuevo Prelado mallorquín, hijo del país, sabrá enderezar muchas cosas que logró desviar alguna autoridad mal aconsejada ó poco reposada en sus decisiones, muchas de ellas en desacuerdo con el espíritu y vida mallorquines.

Saludemos con íntima satisfacción al nuevo Pastor, cuyo anillo besamos reverentemente.

Y reciba el Sr. Campins la más modesta, entre las muchas felicitaciones que habrá recibido, enviada por la redacción de EL ISLEÑO.

Conforme anunciamos, comenzaron ayer las operaciones para el derribo de la illeta de Moragues.

Debido á que se está procediendo á la colocación de las puertas y zócalo del nuevo salón de sesiones, el Ayuntamiento celebró ayer la sesión en el *consistorio pequeño*.

Fué admitida la dimisión presentada por el conserje del Cementerio, á quien sustituirá don Gabriel Perez y Lopez.

También se admitió la dimisión del portero Sr. Amat, á quien se instruirá expediente en averiguación de ciertos hechos denunciados por el Sr. Mayol.

Se dió permiso al Sr. Alcalde para que satisficiera el importe de la media illeta de Moragues que se acaba de adquirir para su derribo.

Estos fueron los asuntos más importantes tratados ayer.

Continuaron ayer las lluvias persistentes, que han seguido durante la madrugada y esta mañana.

Los torrentes afluyen gran cantidad de agua á la bahía. Hasta los arroyos de San Magín y Malpas, dan señales de vida.

El cartero mayor D. Damian Compañy, falleció anteayer.

Muy conocido en Palma, se distinguió siempre por su actividad en el servicio y por su amabilidad extraordinaria con el público.

Fué muy concurrido su entierro. Deseamos á la familia del finado que halle conformidad para esta desgracia.

Pasado mañana se cantará en el oficio de la Catedral la misa eucarística del Maestro Torres.

Anteayer tarde, mientras jugaba un chiquillo en la playa del Gas, fué arrollado por una ola, salvándole de una muerte cierta un transeunte, cuyo nombre sentimos no conocer.

Ayer continuaba detenido en el puerto el vapor *Ciudad de Mahón*, que debía salir el sábado y que arribó como saben los lectores.

Muy desanimada estuvo ayer la bendición de caballerías. Solamente algunos carruajes se presentaron á recibir el tradicional hisopazo.

Hoy se vé ante la Audiencia la cía la causa seguida, por lesiones, contra Francisco Alfonso Munar.

Un chiquillo que quiso saltar por encima de una hoguera en la plaza del Socorro, cayó con tan mala suerte que se quemó las narices. Fué auxiliado en su casa.

Ayer llegó con algunas horas de retraso el pasaje que conducía el primer tren descendente de Felanitx por haber hundido el temporal de lluvias un trozo de terraplen, inmediato á la estación de Montuiri.

Desde Palma salió un tren de socorro, que trasbordó á los pasajeros.

No ocurrió desgracia alguna, sin desperfecto en el material móvil.

Se ha concedido permiso á don Jaime Salamanca, para conducir desde Establiments á Palma el cadáver de Don Martín Lladó, fallecido en el predio de Son Español.

La Comisión Provincial, en sesión que ha celebrado hoy, ha acordado —ateniéndose á las condiciones de la subasta del Teatro Principal—comunicar al empresario Sr. Espinosa que considera que el género que cultiva la compañía de los Sres Montero y Alvarez no está en caracter con el de nuestro primer coliseo.

Es de suponer que pronto, tal vez el viernes, pase á actuar la compañía de zarzuela en el Circo, local que tiene también arrendado el Sr. Espinosa.

Se encuentra espuesto á efecto de reclamación, en la Secretaría, el presupuesto municipal adicional del corriente ejercicio.

Han sido sustraídas de la tienda de San José unas piezas de tela y otros efectos.

Anteayer mañana se unieron en indisoluble lazo nuestro amigo don Antonio de Haro Roselló y la hermosa señorita Doña Francisca Domenge.

Apadrinaron á la novia don Jaime Domenge y don Gabriel Maura y al novio don Juan Alcover y don Jaime Roselló.

Deseamos á los desposados eterna dicha.

## Nodriz

Una de 24 años y leche de un mes, desea encontrar criatura para lactar en casa de los padres de la misma.

Informarán calle del Sol n.º 33

## En el Principal

Escasa concurrencia acudió anoche á oír las zarzuelas anunciadas.

Se estrenó *El cabo primero*, obra que tiene muy poco movimiento, y que salvó el talento de la Sra. Quetout, que posee una voz agradable y voluminosa.

Tuvo que repetir la romanza coreada del segundo cuadro.

Al concluir la obra se oyeron algunas demostraciones de protesta contra la obra, que vemos anunciada también para hoy.

Oivíámbamos decir que gracias á quién sea, se han encendido las luces de las estatuas del saloncito de entrada, desapareciendo los candelabros puestos cuando la explosión de hace dos años.

Tarde llegó la reforma, pero llegó. Agradecemosla.

## Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA  
San Canuto rey y mártir.

CULTOS SAGRADOS  
Continúan cuarenta horas en San Jaime á S. Sebastian.

## Sección comercial

ULTIMAS COTIZACIONES

FACILITADAS POR LA OASA FUSTER

VALORES LOCALES

Crédito Balear . . .	60'00
Cambio Mallorquín . . .	3'00
Fomento Agrícola . . .	68'00
Ferro-Carriles de Mall . . .	40'00
Alumbrado por Gas . . .	81'00
Salinas de Ibiza . . .	220'00
La General Mallorquina . . .	00'00
Bonos Municipales . . .	85'50
La Islaña Marítima . . .	57'00
Banco de Préstamos y . . .	86'00
Caja de Ahorros . . .	00'00

VALORES PÚBLICOS

4 p.º interior perpétuo . . .	64'40
4 p.º exterior . . .	80'30
4 p.º amortizable . . .	77'20
Cubas (86) . . .	93'10
Cubas (90) . . .	77'00
Banco de España . . .	415'00
Tabacos . . .	219'50
Libras . . .	83'56
Franco . . .	83'10
4 p.º interior . . .	
4 p.º exterior . . .	
4 p.º amort. . .	
Cubas (86) . . .	
Cubas (90) . . .	
Norte de España . . .	
Francia . . .	
Madrid . . .	
París . . .	

## Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

### De Cuba — Inundaciones

Madrid 17 á las 5 t.

Telegrafía el general Blanco, dando cuenta de no haber ocurrido novedad alguna en Habana.

Ha sido preso el director del diario *El reconcentrado*.

Continúan las inundaciones en las provincias de levante.

### Un atentado

Madrid 17 á las 5 t.

Un despacho oficial de Cuba da la noticia de haber disparado un tiro contra el gobernador civil de las Villas, un asistente á un juego de pelota.

La concurrencia quiso linchar al agresor.

Se desconocen los móviles del atentado.

### El agresor — Nuevo general.

Madrid 17 á las 6 t.

No se han recibido más noticias oficiales de Cuca.

«El Heraldo» dice en un telegrama que el que disparó contra el gobernador de las Villas está empleado en el Hospital Militar.

Ha jurado el cargo de gobernador general de Puerto Rico el general Macías.

Saldrá el 20 para su destino.

## Teatro Principal

Compañía de Zarzuela Comica

función para hoy

LA MARCHA DE CÁDIZ

LA BANDA DE CORNETAS

EL CABO PRIMERO



# IMPRENTA DE RUBÍ Y MONSERRAT

MARINA, 2 Y MAR, 3

Este nuevo establecimiento servirá al público á precios baratísimos y con toda rapidéz cualquier trabajo se le encargue.

A la hora de encargado se entregarán los impresos de sencilla composición.

## Sociedad General de Transportes Marítimos

### A VAPOR DE MARSELLA

Servicio del mes de Enero de 1898

LINEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona el 21 de Enero directamente para Montevideo y Buenos-Aires el magnífico y rápido vapor francés

## FRANCE

LINEA PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona para Rio Janeiro, Santos, Montevideo, y Buenos-Aires grandiosos y acreditados por franceses

el día 11 de Enero el vapor EQUITAINE

el día 26 de LES ALPES

Consignatarios en Barcelona, Rivoli y Comp. Plaza de Páisen. — Dirección

## ENFERMEDADES DE LA BOCA Y GARGANTA

### PASTILLAS NIELK

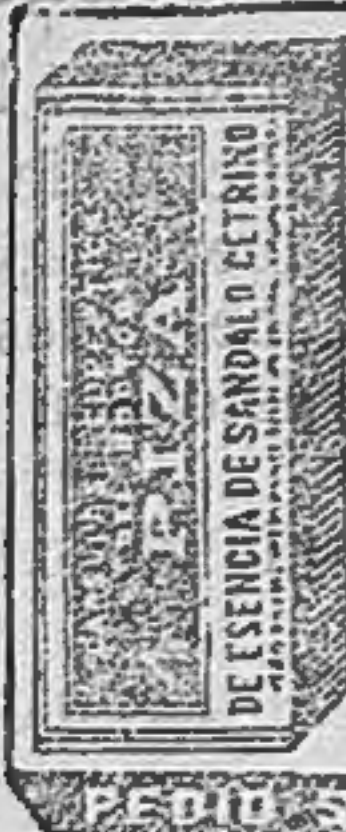
EFICACES CONTRA LAS ANGINAS, CRUP, RONQUERA, INFLAMACIÓN DE LA GARGANTA Y FETIDEZ DEL ALIENTO.

Curan las aftas ó escoriaciones de la boca; calman la irritación producida por el uso de tabaco y son indispensables á los que hacen sufrir un trabajo fatigoso á su garganta, como los cantantes y actores.

Desconfíese de las imitaciones que se ofrecen á bajo precio, pues sus resultados son inferiores.

Como garantía de legitimidad exijase en las cajas el sello rojo con la marca de la SOCIEDAD FARMACÉUTICA ESPAÑOLA, E. FORMIGUERA Y C.<sup>ª</sup>

Se encuentra en todas las farmacias.



PARA ENFERMEDADES URINARIAS

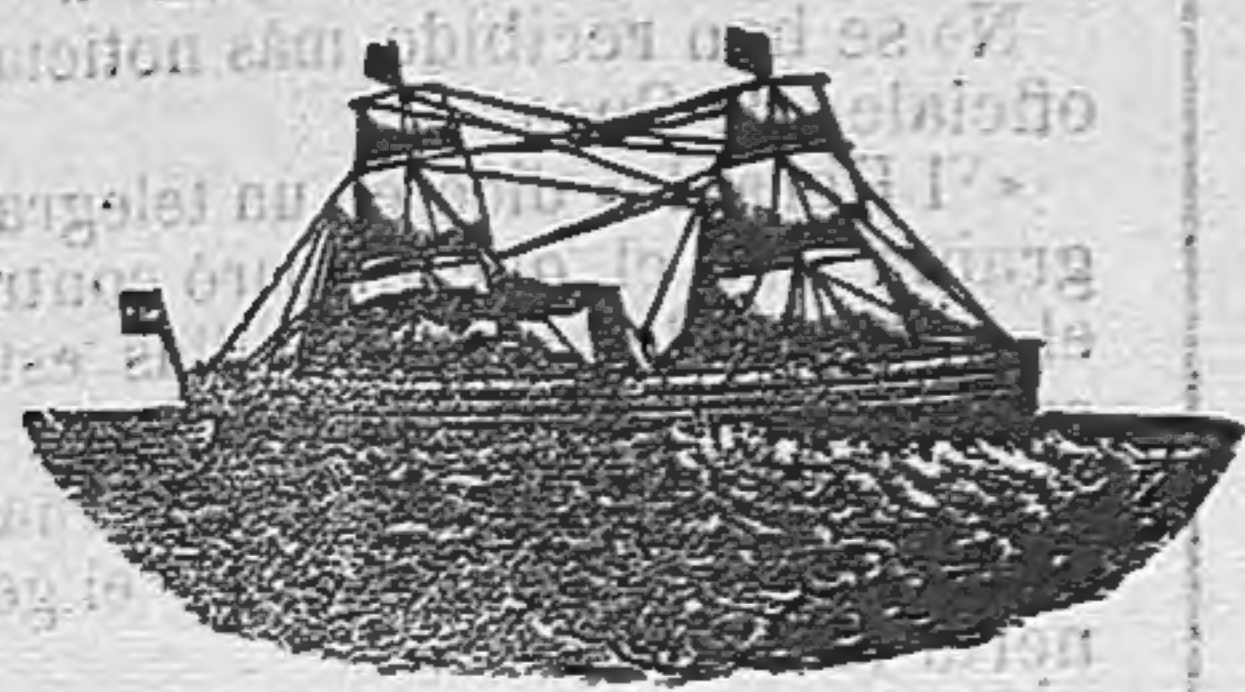
## SÁNDALO PIZA

MIL PESETAS

al que presente CÁPSULAS de SÁNDALO mejores que las del Dr. Piza de Barcelona, y que curen mas pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1889. Diez y ocho años de éxito creciente. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. — Frasco 14 reales. — Farmacia del Dr. Piza, Plaza del Pinar 8, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

PERDIDA SÁNDALO PIZA. DESCONFÍASE DE IMITACIONES.

## Vapor directo de Palma á las Antillas



Vapores Transatlánticos de Pinillos, Izquierdo y C.<sup>ª</sup>

Salidas fijas para las Antillas, Méjico, y Estados Unidos

El 15 de cadames, (viaje directo) para HABANA, MATANZAS, CIENFUEGOS y VERACRUZ.

El 30 de cada mes para PUERTO RICO, MAYAGUEZ, PONCE, HABANA, SANTIAGO DE CUBA y NUEVAORLEANS.

Saldrá el día 15 de Enero el vapor

## MARTIN SAENZ

Conde Wifredo

Saldrá el día 30 Enero el vapor

Para informes: MARTINEZ Y PLANAS

## PILDORAS HOLLOWAY



La experiencia ha demostrado que en muchas enfermedades el uso de las Píldoras Holloway ha producido mas alivio en cuarenta y ocho horas que no hubiese sido posible conseguir con procedimientos ordinarios durante el término de seis meses, así que este notable remedio ha recibido por parte de muchas celebridades del Arte Médico, la merecida denominación de *insalable* tanto para la cura radical de numerosas enfermedades, como en particular para las malas digestiones y afecciones biliosas cuyos males aleja con rapidéz sorprendente.

El poder purificativo de estas Píldoras que restablecen la sangre, limpiándola de toda clase de humores, hace que la flojedad, debilidad ó languidez, males que tanto afligen gran número de personas, sean prontamente substituidas por la mas perfecta salud y robustez.

Las peligrosas afecciones invernales como la tos, los constipados, catarros, fluxiones, pulmonías ó enginas, son igualmente dominadas con facilidad, usando dichas Píldoras y Ungüento en conformidad á las instrucciones adjuntas y las personas que padezcan de asma, encontrarán un grande alivio en las Píldoras Holloway, las cuales son constantemente recomendadas á todos los que sufren de este mal. Ningun paciente debe darse á la desesperación sin haber apelado al poder de este notable medicamento, que tanta fama ha adquirido en todas las partes del mundo.

## UNCUENTO HOLLOWAY

El agradecimiento expresado por millares de personas de todas las naciones, es el mejor testimonio de la virtud de este maravilloso Ungüento y nos prueba que, á el solo deben la cura radical de sus cuerpos, despues de haberla buscado vanamente en muchos otros medicamentos; los efectos que produce son incomparables, y particularmente en la curacion de los males de pierna, úlceras, mal de pechos, escrófulas, abcesos, mal de garganta, tumores y erupciones del cutis.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Píldoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 563, Oxford-street, Londres.

No. 1.

## BÁLSAMO DE FERNOLINE

Todas las familias oeben tener un frasco.



Este maravilloso bálsamo está compuesto con el Extracto Puro del Pino Amarillo, y es completamente vegetal.

Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento se obtiene la rápida curación de los dolores reumáticos, de la neurálgia, ya sea facial, intercostal ó ciática; de los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos; hinchazones, dislocaciones, esguinces, quemaduras, sabaliones, lobanillos y toda clase de contusiones, golpes y picaduras de insectos.

Lo prescriben los doctores en el extranjero para curar los dolores que notan muchos enfermos en el cuello, pecho y espaldas, pues, gracias á la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel se absorbe en cantidad variable, segun la superficie de aplicación, y penetra hasta la parte dolorida, sin acarrear los males que con frecuencia se observan empleando otros similares.

De venta en las principales farmacias y droguerías.

UNICOS AGENTES EN ESPAÑA

VILANOVA HERMANOS Y COMPAÑIA—BARCELONA

DEPOSITO EN PALMA: JOSÉ JUAN, Drogueria.

## BALNEARIO BALEAR

Calle y Plaza de San Francisco, números 19 y 1

Palma—Imp. de Rubí y Monserrat—Marina